

LUPUS AHUJUS

Por Pablo Casado Blanco
Estudiante de Derecho ICADE
Revista El Búho. Colegio Mayor Elías Ahúja
Año 2000

Es de todos bien conocida la predilección del tristemente desaparecido, don Félix Rodríguez de la Fuente por la fauna ibérica, muy en especial, por una de las especies más características del lobo común, al cual dedico múltiples estudios e investigaciones en vida.

Debido al precoz y repentino fallecimiento en accidente aéreo de nuestro querido naturista, no conservábamos vestigio alguno sobre las abundantes manadas del ámbito central peninsular, formadas por ejemplares emigrantes de otras zonas, que conviven en condiciones y comportamientos en central dignos de análisis por su peculiaridad y originalidad.

Hoy reproducimos en nuestras páginas un reciente estudio sobre una de las castas más insignes y célebres de la región: el lobo ahújo.

Denominación: “Lupus Ahujus Hispanorum”

Ámbito geográfico: zona de la meseta central de la Península Ibérica. Más concretamente, en los llamados páramos del Metropolitano de la provincia de Madrid.

Procedencia: sorprendentemente, ninguno de los ejemplares es originariamente de esta región. Se trata de una especie migratoria procedente de prácticamente todas las zonas peninsulares, dándose también una numerosa representación insular —siendo la canaria numéricamente superior a la balear— y algunos ejemplares de las provincias de Ceuta y Melilla.

Biología: se trata de una especie bastante evolucionada, con una masa craneoencefálica muy superior a la de otras manadas colindantes. Su tamaño es generalmente medio, de constitución fuerte y atlética. Es característico en él, por un lado, su anormal desarrollo hepático, que constituye una peculiar inmunidad a la ingestión de sustancias alcohólicas, y, por otro, la patente superioridad pélvica y genital con respecto a otras especies rivales.

Psicología: el lobo ahújo es una de las especies ibéricas con mayor desarrollo cerebral, lo que le permite compatibilizar el enriquecimiento y actividad mental diurno con la vorágine sabática, correrías y desmesuras con las que disfruta en sus cacerías al anochecer.

Naturaleza: animales mamíferos con un tiempo de lactancia similar al de otras especies. Poseen la anormal característica congénita de recobrar el instinto de succión mamaria durante su estancia en la madriguera ahuja.

Emplazamiento topográfico: su territorio está resguardado en el flanco posterior por el parque “Arbesú Lobo” (nombre, al parecer, acuñado en recuerdo de las gestas épicas de un célebre territorios del resto de especies, lo que convierte la zona en un territorio de alta tensión y rivalidad.

Organización jerárquica: el lupus ahujus habita en una comunidad de algo menos de dos centenares de miembros, todos ellos machos ibéricos, bien organizada y disciplinada, con una envidiable relación de respeto y cooperación mutua entre sus miembros

Situación estratégica: debido a su heterogénea y noble procedencia y su excelso linaje y pedigrí, el lupus ahujus se sitúa en una posición hegemónica preponderante con respecto a sus potenciales enemigos. Esto desata la ira de las demás manadas que intentan sin mucho éxito arrebatarse el liderazgo del páramo metropolitano. Uno de sus más acérrimos rivales es el ‘lupus mendelii’ (Pitiminí Flowers Wolf, según Darwin) con quien se disputa el ganado de les cercanías y la supremacía en el sendero Royo-Villanova. Sin embargo, se pueden llegar a dar alianzas estratégicas entre estas especies enemigas para plantar cara, en ciertas actividades, a los temibles ‘lupus cisnerienses’. También surgen ententes diplomático-ideológicas entre ellos para paliar las influencias marxistas de la especie ‘lupus loyolus’ de carácter agresivo y subversivo, así como de la peligrosa y abundante etnia de los ‘lupus chaminatum’, característicos

por sus largos pelajes y ademanes anarco-masónicos. Pero la complejidad de estas especies requeriría un estudio aparte.

Conflictos territoriales: desde el asentamiento en el lugar de los ejemplares Casariego y Alas en el año 1969, no se ha perdido la supremacía territorial. Sin embargo, los enfrentamientos han sido arduos y numerosos para la defensa de sus dominios, así como para la ampliación de éstos. Se tiene constancia de numerosos ataques frustrados o ‘invasiones’ contra granjas y madrigueras de lobas colindantes en busca de alimento; y son frecuentes las pugnas con aullidos y cantos tribales entre las diferentes especies de las proximidades. Como anécdota reciente, se observó en los últimos meses una casta marginal de lobos indoeuropeos (probablemente polacos o rumanos) que intentaron asentarse en precarias condiciones por las inmediaciones del territorio ahújo y que, tras ser desalojadas por efectivos de ICONA y ADENA-WWF, siguen merodeando por la zona.

Alimentación: al terminar el período de lactancia, el “lupus ahujus” se convierte en un animal omnívoro. Sin embargo, al entrar a formar parte de la manada, comienzan a aflorar en él instintos de voraz carnívoro para con toda clase de hembras en período fértil. Así se ha convertido en un feroz e infatigable cazador de carne fresca, a diferencia de otras manadas rivales que, ante la falta de habilidad y destreza en la caza, se ha visto abocadas a un régimen alimenticio estrictamente vegetariano. Entre sus presas más codiciadas se encuentran, como es obvio, las lobas. Aunque, si existe carestía de éstas, recurre de buen grado a otras especies animales como cerdas, zorras, gallinas o cualquier especie ave que le ponga huevos. Debido a una mejora nutricional experimentada en la madriguera ahúja en el último año, su ferocidad cazadora se ha visto menguada, para fortuna de las granjas porcinas y avícolas de las cercanías. Sus primeros años: curiosamente, casi ningún lobezno ahújo conoce hasta la época de juventud. Permanecen en la madriguera paterna hasta la temporada migratoria en la que se desplazan al territorio ahújo para empezar a convivir con otros ejemplares de diversas edades y procedencias.

La juventud: como toda especie de nuestra fauna, la madurez, o presentación en comunidad, viene precedida de un período de adaptación y tutoría apadrinado por las ramas de mayor veteranía y experiencia de la comunidad. Es una época de novedad e incertidumbre para los lobeznos, que van entablando confianza con el resto de miembros de la manada mientras se relacionan con otras especies y conocen a sus potenciales enemigos, a sus futuras parejas y a sus próximas presas. La vetusta tradición les impide el encaste y la caza hasta la etapa de madurez, por lo que el período es aprovechado para el cortejo, el dominio del territorio y el estudio del rival. Para estas prácticas, se suele elegir un territorio común y neutral para todas las especies y manadas de la región, que suele ser el prado de Almansa. Allí empiezan a demostrar su extraordinaria capacidad hepática mientras se empiezan a enfrentar a las manadas contrarias con aullidos genuinos de la genealogía ahúja.

La madurez: una vez conocidos y presentados todos los nuevos miembros, tiene lugar una peculiar ceremonia ritual con protocolario aderezo e indumentaria, precedente al paso a la mayoría de edad y a la presentación en comunidad, mediante un bautizo comunitario que consagra su paso de lobeznos verdaderos “lupus ahujus”. Como prueba de ello, se sueltan por la madriguera numerosas piezas de caza, dando comienzo la cacería inaugural y el ansia carnal que no les abandonará jamás. Para ello, han de competir con los hambrientos veteranos, pero no con otras manadas de machos rivales, a los que se les prohíbe la entrada. Si se consuma la caza, no podrán disponer de sus aposentos, que son custodiados por guardianes bajo sueldo, por lo que tendrán que consumir su faena en las llamadas zonas verdes o, los más afortunados, en moteles colindantes.

Época de celo: permanente, innata e ininterrumpida. Suele descansar el último día de febrero de los años bisiestos. Es una de las especies más promiscuas y lascivas de la península ibérica, que puede representar un auténtico peligro para la integridad de cualquier hembra del reino animal que se halle en período de madurez sexual. El recientemente renovado Ministerio de Medio Ambiente está estudiando medidas maltusianas y fuertes fármacos anticonceptivos, ante la preocupación de varias asociaciones ecologistas por la preservación de la integridad del resto de las especies sin excesivos cruces con los lujuriosos lupus ahujus. Se ha llegado a barajar la castración como alternativa, pero se ha denegado por miedo a represalias e insuficiencia de medios.

El cortejo: a pesar de la voracidad con que trata a sus presas, el lupus ahujus es también una buena pareja que sabe cortejar y mantener a su consorte durante largos períodos de idilio. No

obstante, procura no aproximarse a la madriguera ahúja con ella para evitar los ataques de sus propios compañeros, que no se resistirían ante la hembra de sus congéneres. Los lobos ahújos suelen elegir para el cortejo manadas de su misma especie cercanas a su refugio. Su predilección son las castas de más categoría, refinamiento y alcurnia de las "lupus monicenses", "roncalitis", "vedrunatem" y "maratium". En algunas ocasiones emprenden el valiente viaje hasta los pinares de San Francisco de Sales, donde habita otra manada de alto linaje; o a los lejanos prados senequenses donde yacen gran cantidad de lobas. Pero el análisis de estas especies constituiría otro estudio exhaustivo, dada la copiosidad y complejidad de ejemplares.

La caza: sin duda, la actividad predilecta del lupus ahujus. Su constante predisposición para la caza, hambruna perenne y sempiterna época de celo han dificultado la determinación de un período de caza concreto. Sin embargo se ha constatado que ésta se incrementa desmesuradamente los fines de semana, entre el anochecer y el alba, horas en las que la comitiva ahúja abandona la madriguera en busca de presas. Las zonas de captación son innumerables, dada la extensión geográfica de la llanura matritense, por lo que el grupo se va separando conforme avanza la noche. Generalmente, suelen permanecer reunidos en el prado de Almansa apagando su sed en el río "donde siempre", oteando y olfateando cuantas hembras se aproximan a su territorio, para imponer el dominio ahújo ante las demás manadas de lobos carroñeros. Dependiendo del éxito obtenido se desplazan a otras zonas de bosques o pastos para regresar al amanecer a su madriguera. Siempre les queda el recurso de una conocida madriguera felina de mininos ("cats", según Darwin) donde la caza está sobradamente asegurada para los lobos que no han tenido mucha suerte y no se quieren ir al catre sin saciar su hambre de carne fresca.

Bibliografía complementaria : Rodríguez de la Fuente, Félix
Darwin, Charles
Simpson, Homer
Hornillos, Señor
Harry